



II DOMINGO DE CUARESMA RECONCILIÉMONOS CON DIOS

La Transfiguración (Mateo 17,1-9)

INTRODUCCIÓN

El domingo anterior veíamos cómo el Señor enfrentó las tentaciones en el camino de preparación a su vida pública. Nos enseñó a vencer los deseos de placer, poder y tener, para ubicarnos como creaturas delante de Dios y ser responsables con el cuidado de la Creación.

En este segundo domingo de Cuaresma, el evangelista nos comparte la experiencia de la Transfiguración, en la que Jesús resplandece para revelarnos su esencia como Hijo de Dios. Así podemos prepararnos para vivir el Misterio Pascual (Pasión - Muerte - Resurrección de Jesús). En esta escena, la presencia de Moisés y Elías representan la historia de salvación y el llamado permanente de Dios a la humanidad para reconciliarse con Él. Los tres discípulos escogidos por Jesús reconocen el Misterio de Dios y sienten el compromiso de seguirle, incluso ofreciendo su propia vida en la tarea evangelizadora.

1. EVOCAR LA VIDA

Para iniciar este paso, te invitamos a leer el siguiente testimonio de conversión:

Poderoso Testimonio del Santo Rosario y la Madre Teresa de Calcuta (<http://uncioncatolica.blogspot.com.co/2010/10/poderoso-testimonio-del-santo-rosario-y.html>)

JIM Castle estaba cansado cuando abordo el avión una noche de 1981.

Después de una semana llena de reuniones y seminarios, ahora descansaba tranquilo en su asiento agradecido de volver a casa: Kansas City.

*En cuanto más pasajeros abor-
daban el avión, más se oía el
murmullo de sus conversacio-
nes mezcladas con el sonido de
los equipajes de mano guardán-
dose en los compartimientos. De
repente, un silencio... Jim volvió su
cabeza para ver qué pasaba. Se quedó
boca-abierta. Caminando por el pasillo, ve-
nían dos monjas vestidas en hábitos blancos*



*con un borde azul. El reconoció esa cara a la
primera mirada: piel arrugada, ojos cálidos. La
misma cara que estaba en la portada de la re-
vista TIME , y que siempre aparecía en el
noticiero de televisión. Las dos monjas
se detuvieron y Jim reconoció que su
compañera de vuelo seria nadie
más que la propia Madre Teresa.*

*En cuanto los pasajeros estaba
acomodados, Madre Teresa y su
compañera sacaron sus rosarios.*

*Cada decena de cuentas, tenia
diferente color. 'Cada decena repre-
senta varias areas del mundo' _ le dijo,
'Rezo por los pobres y moribundos de cada
continente' - añadió.*

Comenzó el vuelo, las dos monjas comenzaron a rezar, dejando oír solo murmullos. Aunque Jim no se consideraba católico practicante y asistir a la Iglesia no era su hábito, inexplicablemente se encontró envuelto en el rezo.

Cuando hubieron terminado, Madre Teresa se volvió hacia él. Por primera vez Jim entendió a qué se refiere la gente cuando hablan acerca de un 'aura'. Una sensación de paz lo envolvió. 'joven' -le dijo 'Rezas El Rosario frecuentemente?' -preguntó 'No' - admitió.

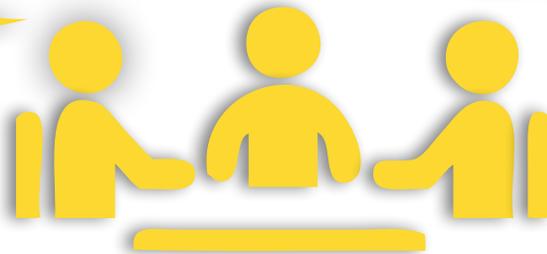
Ella tomó la mano de Jim. Mirándolo a los ojos, sonrió: 'Bueno, lo harás de ahora en adelante' - replicó, mientras dejaba caer su Rosario en la palma de la mano de Jim. Una hora más tarde, en el aeropuerto de Kansas, describió a Ruth su esposa lo ocurrido, y el por qué traía un Rosario en la mano. 'Es como encontrarse con una verdadera hermana de Dios' - decía.

<https://www.aciprensa.com/recursos/testimonios-sobre-la-madre-teresa-de-calcuta-3179/>

Luego de evocar la vida, reflexionemos en torno a:

a) ¿Qué te llama la atención de estos relatos?

b) ¿Crees que Dios ha actuado en tu vida? ¿Cómo?



2. COMPRENDER LA VIDA

Para reflexionar colectivamente sobre la presencia de Dios en la historia de la humanidad, te invitamos a leer los siguientes textos:

“El alejamiento de Dios está a la base de la pérdida del sentido de la vida y de la consciencia frente al mal. Cuando se construye una sociedad a espaldas de Dios todo se vuelve contra el mismo hombre”. (Asamblea de la Conferencia Episcopal de Colombia N. 101).

1

“ Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacios para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el Bien”. (Evangelii Gaudium, 2).

2

Dialoguemos en torno a las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué manifestaciones de la ausencia de Dios se encuentran en el entorno político, social, económico y cultural?
- b) ¿Con qué hemos remplazado a Dios en nuestro hogar y trabajo?

3. ILUMINAR LA VIDA

Texto Bíblico:

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 17, 1 – 9)

“

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escúchenlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

«Levántense, no teman».

Al azar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaron del monte, Jesús les mandó: «No cuenten a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

Palabra del Señor.

”

Reflexión

El mundo en que vivimos se enfrenta a infinitas dudas sobre la presencia de Dios. De la misma manera lo sentían los discípulos de Jesús, por eso, el Señor Jesús, siendo consciente de esta realidad, los lleva para que experimenten la gloria Dios en la transfiguración. Cuando están con Jesús, Moisés y Elías, los discípulos quieren quedarse allí, no quieren volver a un mundo con tantos problemas y sufrimientos.

En la vida del ser humano hay acontecimientos que cuestionan la presencia de Dios y le pedimos signos, que nos den la seguridad

de que Él camina con nosotros. Al mostrarnos anticipadamente su gloria, Jesús aleja de nosotros el miedo y nos infunde la esperanza pues, El que venció la muerte, nos demuestra que la realidad del dolor y el sufrimiento se pueden transformar en fuente de vida y esperanza.

Por tanto la reconciliación es poder dar ese paso: reconocer la presencia de Dios y su amor en cada momento de nuestra vida. Él viene a nuestro encuentro, dándonos siempre la posibilidad de experimentar su bondad y su misericordia.



4. CELEBRAR LA VIDA

Te proponemos vivir la reconciliación con Dios en dos momentos:

Acto penitencial: Se entregará a cada persona media hoja de papel. Se invita a que en éste escriban aquella circunstancia que saben que necesitan dejar de lado para reconciliarse con Dios.

Luego, se invitará a cada persona a que la deposite en un recipiente para quemarlos posteriormente, cuando todas las personas hayan colocado el suyo.

Antes de prenderles fuego, se invita a rezar el “Yo pecador” (Yo confieso, ante Dios Todo Poderoso, que he pecado mucho, de pensamiento, palabra, obra y omisión...)

Luego, se puede prender fuego a los papelitos y se cierra la sesión cantando “Renuévame Señor Jesús”, u otro canto penitencial.

3. Para terminar la jornada, se hace la invitación para que las personas se acerquen, durante la semana, al Sacramento del perdón y la Reconciliación, reconociendo que, por la gracia del Ministerio Sacerdotal, podemos reconciliarnos con Dios y con nuestros hermanos.

